

# La recaída luminosa de Gonzalo Díaz

A 18

CULTURA

INTERVIENE LAS GALERÍAS DEPARTAMENTO 21 Y METROPOLITANA:

## La recaída luminosa de Gonzalo Díaz

El Premio Nacional de Arte volvió al neón. Retomó, también, las crudas pero simples frases de su instalación "Rúbrica". Aquí el porqué.

DANIELA SILVA ASTORGA

Dice que no le atrae demasiado. Que el neón no es su medio. Que en los años 80 se le encargó una clasificación periodística de libros —que le dejó como "el dibujo del molinero Chile"—, pero que se explica con dos palabras: recursos escasos. Indígenas, venecianos del dogo gótico, Klemens, lectos distantes, como el Código Civil, y frases de Novales. Procedimientos y materiales que Gonzalo Díaz (1947) usó una y otra vez para construir infatigables instalaciones. Entre todo ese paquete de cosas, la luminaria hecha con el gas noble tiene algo simbólico: atrae de noche y produce luz tenue. Demanda también gestión. Así, si se trata de algún texto elegido o pensado por él, la ha habido innumerables veces. Fue así, en los años 90, con sus intervenciones del Museo de Bellas Artes y de la Casa Central de la U. de Chile. Hace nueve años, con la exposición "Rúbrica". Y volverá a pasar desde hoy, y hasta abril de 2013, en las galerías Departamento 21 y Metropolitana.

El plan se llama "El neón de nuestra". Díaz —académico, Premio Nacional de Arte y constructor de operaciones rituales que golpean la retina— está sentado en un taller. Entre tres computadores. Hace clics como su prototipo AET hace clic que le hace subir a Facebook obras digitales en la retina— y una pantalla que contiene la clave de su reciente operación luminaria.



Aquí se ve la intervención en la Galería D21 (por un Presidente). La otra foto de neón está en Galería Metropolitana (Félix Mendonza 294). Pedro Aguero Gándara.



En su taller, Gonzalo Díaz tiene una pizarra donde escribió, junto a Gonzalo Aguero, la estructura de las frases de "El neón de nuestra".

habla con de terrera en Matucana 100. El tema es el mismo: una obra, piensa cada palabra, le explica.

La estructura sintáctica de los textos consta de un sujeto, un verbo co-

palativo y un atributo. Los dos primeros se mantienen intactos durante todo el año, pero el adjetivo —siempre tridato y grave— cambiará cada mes. Y ahí está la diferen-

### LO QUE VIENE

Díaz está recordando su instalación "Luzes 10 años" (1991) para presentarla, desde junio, en el Museo de la Memoria. "El montaje será distinto al de la galería Ojo de Bury. Me gustaría que ese trabajo se quedara así, en el museo, pero hay un problema. El Museo de Huelmo quiere comprarlo. Y a mí me gustaría que esté en proceso de adquisición", comenta. Y un septiembre viajó a la Biennial de Corea con "Lo abstruso complicado que he hecho en mi vida".

En este caso, Díaz puso el centro en lo indeterminado. En cómo resucitar el público, en cómo se leerán esas palabras, en qué días lo mirarán. "Las frases sentenciosas. Dice 'entonces' ¿Viste? No puede estar más fuera de sentido. Pero, al final, está vacío de ideas. Eso complica su lectura", afirma. Por eso, en función del análisis y la documentación de lo que pasará, el grueso lo contempla un video documental, una investigación y un catálogo con textos de Jorge Ibarramendi y textos de Gonzalo Aguero y Sergio Rojas, entre otros.

"Cuando decidí hacer esto, pensé en letras de neón que se ocupen de la lógica publicitaria, pero que estén en el espacio público. Fue extraño, como, pasará un segundo de reflexión, hasta el 0,2% de los posters queda afectado", dice Y agrega: "El mensaje se repite y repite. Los cosas que no quedan soluchanadas. Entonces, uno va a hacer las cosas de nuevo, con pequeñas variaciones. En fin".

IDENTIFIER  
GD-D-00654

ARTIST  
El Mercurio; Daniela Silva Astorga